llo en que era caída. Et cuando era cerca del día pensando e diciendo en su corazón: "¿Cómo escusaré a mi marido e a mis parientes, de mis narices cortas?" Et en esto despertó su marido, et dijo a la muger: "Dame mi ferramienta toda, ca me quiero ir de mañana a un noble homne." Et ella non le dió si non la navaja. E él díjole: "Dame mi ferramienta toda." E dióle de cabo la navaja. E él ensañóse, e echóla en pos de ella a lóbregas. E dejóse ella caer en tierra, e dió grandes voces, e dijo: "¡Ay mi nariz, mi nariz!" Vinieron sus parientes, e prisieron al marido, e leváronlo al alcalld, e mandó el alcalld justiciarlo. Et en levándolo a justiciar encontrólos el religioso, e llegóse al alcalld, et dijo: "Sofridvos un poco por amor de Dios e decir vos he todo lo que contesció. Sabed quel ladrón non furtó a mí los paños, nin la gulpeja non la mataron los cabrones, nin el alcahueta non la mató la vedegambre, nin la muger del alhageme non le tajó su marido las narices, mas nos mismos le fecimos" Rogóle el alcalld que gelo departiese todo como era, e díjole toda la hestoria fasta en cabo."

Dijo Dimna: "Entendido he lo que dejiste, e semeja a mi facienda, e por buena fe non me mata a mí si non yo mesmo; empero, ¿qué faré agora?" Dijo Calila: "Dime tú: ¿qué es el tu consejo?" A esto dijo Dimna: "Dígote de mí, que yo non quiero demandar mayor honra de la que había, nin mayor lugar del que tenía; mas quiero buscar arte para tornar en mi dig-

nidat. Ca tres cosas son en que debe homne parar mientes: en el daño e en el pro, en el tiempo que es pasado, por tal que se guarde de haber daño e pugnar de obrar el pro; et catar otrosí las cosas en el tiempo en que está, por atener a las que le placen, e fuir de las que se despaga. Otrosí en el tiempo que es por venir debe parar mientes, por esperar la pro, e fuir el daño e el mal. Et yo, parando mientes en mi facienda, non fallé cosa que mejor me sea que guisar como pierda la vida Senceba, et que si yo lo pudiere guisar, que cobre mi estado en que era con el rey. E quizá será esto bien para el león, ca este sobejano amor quél ha con Senceba, es cosa que le está mal, e que le traban en ella mucho, et ha le de ser despreciado."

Dijo Calila: "Yo non veo que por Senceba venga al león pro nin daño." Dijo Dimna: "Acaesce al rey por razón de la mala andancia perder los leales vasallos e los buenos defensores; et acaesce por razón de la guerra, contienda e discordia entre los homnes; et acaesce por razón del vicio amar las mugeres, e las fablas, e beber, e cazar, et tales cosas; e acaescel por razón de la crueldad denostar et ferir sin mesura; et acaescel por razón del tiempo sequedat, e mortandat, e pestilencia, e perderse los frutos; et acaescel por razón de la sandez usar braveza en lugar de mansedumbre e mansedumbre en lugar de braveza; e el león es muy ayuntado a Senceba atanto que lo face su egual." Dijo Calila: "¿Cómo puedes tú matar a Senceba, e es más valiente que tú, e más fuerte, e ha más

mando, e ha más vasallos e más amigos?" Dijo Dimna: "Non cates a eso, ca todas las cosas non se facen por fuerza, et algunt flaco llegó con su faldrimiento, e con sus artes, e con su enseñamiento, a lo que non pueden facer muchos fuertes e muchos valientes. ¿Non te dijeron de cómo mató un cuervo a una culebra con su arte e con su ensañamiento e con su suavidat?" Dijo Calila. "E cómo fué eso?"

El cuervo y la culebra :: :: :: :: ::

Dijo Dimna: "Dicen que un cuervo había su nido en un árbol en el monte, et había cerca dél una cueva de una culebra. Et cada que sacaba los pollos comíagelos la culebra. Et después que gelo hubo fecho muchas de veces, hubo el cuervo muy grant cuita, e querellóse a un su amigo de los lobos cervales, et dijo: "Quiero ir a la culebra e picarle he los ojos, e por ventura quebrantárgelos he; e si tú melo consejares, habré esperanza de folgar." Díjole su amigo: "¡Ay qué mala arte es esa que tú cuidas facer! Trabájate de ál, porque hayas lo que quieres, e que non faga ella mal. Et guárdate que non seas tal como la garza que quiso matar al cangrejo e mató a sí se." Dijo el cuervo: "¿Cómo fué eso?"

La garza, las truchas y el cangrejo

"Dijo el lobo cerval: "Dicen que era una garza, e había fecho su nido en una ribera muy viciosa, do había muchas truchas. E envejeció e non podía pescar, e hubo fambre, e trabajóse de engañar aquellas truchas e aquel pescado, e demostró muy grant tristeza e cuidado. E vióla un cangrejo de a lueñe. Vínose para ella, et díjole: "¿Qué has que estás triste e cuidosa?" Dijo ella: "Más mal que bien solía vevir de las truchas, e acaesció hoy que vi dos pescadores venir a este nuestro lugar, et dijo el uno al otro: "¿Por qué non echamos alguna vez la red aquestas truchas que son en aqueste lugar?" Dijo el otro: "Más vayamos a un lugar que yo sé, do hay muchas truchas, e comencemos y, e desí vengamos acá e abarrer las hemos." E yo sé que si ellos hobiesen ya acabado de pescar aquellas a que fueron, que ya tornados serían; e non fincaría aquí ninguna que las non pesquen, e en esto es mi muerte, e mi desfallecimiento."

"Et fuese el cangrejo a todas las truchas e pescados, e fízogelo saber. E viniéronse todas para ella, e dijéronle: "Venimos nos para ti que nos consejes, ca el homne entendido non deja de consejar con su enemigo seyendo de buen consejo en las cosas que se puede del ayudar. Et en vevir nos, has tú pro; e bien puedes conséjarnos." Díjoles: "Nos non le podemos contrastar; mas yo sé un lugar de un piélago muy grande, do ha mucha agua e mucho bien. Et, si vos quisierdes, vayamos nos allá, ca en esto vos yace pro e salud." Dijeron ellas: "¿E quién nos fará este bien si non tú?" Dijo ella: "Facerlo hé a honra de vos." Comenzó a levar dellas dos a dos cada día, e levábalas a una ribera e comíalas. E vínose a ella el cangrejo e díjole: "Yo miedo he en este lugar, e si tú me levares farias bien." Llevólo fasta

que llegó al lugar do las comía, et vido el cangrejo las espinas de las truchas ayuntadas. Entendió que ella las comía e que otro tal quería facer a él, et dijo en su corazón: "Cuando el homne se falla con su enemigo en los lugares do sabe que lo matará, debe lidiar con él por honra o por guarda de sí, quél pueda vencer o non; e non sele homille nin sele meta en poder." Et trabó con sus tenazas al cuello de la garza, e apretóla tanto que la mató. Desí tornóse el cangrejo a las truchas, et díjoles las nuevas de la garza e de las truchas que llevaba cada día e las comía, e que la había muerta; et moraron se en su lugar."

"Et yo non te di este ejemplo si non por que sepas que algunas artes son que matan al que las face; mas vete volando por el aire e busca algunas sartas, et pues que las vieres, rebátalas a ojos de los homnes. Desí vuela con ellas, e non traspongas de la vista, ca te seguirán. Et cuando llegares a la cueva de la culebra, échagelas de suso, e los homnes tomarlas han, et matarán a la culebra." Et fizo el cuervo lo que le aconsejó el lobo cerval, e tomó las sartas, e echólas a la puerta de la culebra que dormía, viéndolo los homnes. Et pues que hobieron tomado las sartas e vieron la culebra, matáronla, e folgó el cuervo della."

Dijo Dimna a Calila: "Et non te di este ejemplo si non por que sepas que las artes facen por ventura algunas cosas que la fuerza non puede facer."

Dijo Calila: "Si Senceba, como es fuerte e valiente, non fuese de buen seso, sería así; mas aun de más de la valentía que te dije que ha en sí, es muy bueno e sabio e de buen consejo." Dijo Dimna: "Verdaderamente tal es Senceba como tú dices; empero es engañado en mí e fía por mí, et por esto lo puedo yo engañar e aterrar sin falla, así como fizo la liebre al león." Dijo Calila: "¿E cómo fué eso?"

La liebre y el león

Dijo Dimna: "Dicen que un león estaba en una tierra viciosa, do había muchas bestias salvajes, e agua, e pasto. Et las bestias que estaban en esa tierra estaban muy viciosas fueras por el miedo que habían del león. Et ayuntáronse todas las bestias, e tomaron consejo. Et viniéronse para el león, e dijéronle así: "Tú non puedes comer de nos lo que tú quieres, a menos de lazrar; et nos vimos un consejo que es bueno para ti e folganza para nos de la laceria en que estamos, si tú nos quieres segurar de tu miedo." Dijo el león: "¿Qué es ese consejo?" Dijeron las bestias: "Faremos contigo pleito, que te demos cada día una bestia de nos, que comas sin laceria e sin trabajo, et que nos asegures que, non te hayamos miedo de noche nin de día." Et plogo al león desto, e asegurólas e fizo les pleito.

"Et acaesció un día a una liebre que la levasen al león. Et queriendo la levar, dijo a las otras: "Si me quisiéredes escuchar, decir vos he cosa que vos non sería daño e vos será pro. Cuidar vos hía sacar desta premia deste león e

estorcería yo de muerte." Et dijéronle: "¿Qué es lo que quieres que fagamos?" Dijo la liebre: "Mandad a quien me levare para él, que me lleve muy paso e que non me lleve apriesa, e que tarde tanto fasta que pase la hora del comer del león." Et ficiéronlo así. Et cuando fueron cerca del león fué la liebre señera muy paso, et el león estaba sollón e muy sañudo; e levantóse e comenzó de andar e de catar a diestro e a siniestro, fasta que vido la liebre venir. Et díjole: "¿Dónde venís e dó son las bestias, et por qué me mintieron el pleito que habían comigo puesto?"

"Et dijo la liebre: "Non mande Dios, señor; yo só mandadero de las bestias para vos, et traía vos una liebre que vos enviaban que yantásedes. Et ya que venía cerca falló me un león e tomómela, et dijo: "Mayor derecho he yo de comer esta liebre que el otro a quien la levades." Et díjele yo: "Mal facedes, que este conducho es del león, que es rey de las bestias, que gelo envían para yantar; pues consejo vos que non me lo tomedes nin fagades ensañar al león; si non habredes ende mal." Et él non lo dejó de tomar por eso, e denostó vos cuanto pudo, e dijo que quería lidiar convusco, maguer sodes rey. Et cuando yo vi esto, vine para vos cuanto pude por vos lo querellar." Et el león cuando lo oyó asañóse, e dijo a la liebre: "Ve comigo e muéstrame ese león que dices."

"Et la liebre fuese a un pozo en que había muy clara agua et era muy fondo que podría bien cobrir al león. Et díjole: "Este es el lugar que vos dije, mas tomadme so vuestro sobaco, e mostrar

vos lo he." E fízolo así. Et él cató al fondo del pozo, e vió su sombra e la de la liebre en el agua. Et puso la liebre en tierra e saltó en el pozo por lidiar con el león, non dubdando quél era el león, e afogóse en el pozo. Et tornóse la liebre, e estorcieron las bestias del miedo en que eran, e fincaron seguras por siempre."

Dijo Calila: "Si tú pudieres matar a Senceba sin daño del león, fazlo; ca la su privanza nos ha fecho mal a nos e a los otros vasallos. E si lo non pudieres matar si non quebrantando la fe del león, non lo fagas; ca sería traición de nos e de ti, e deslealtad e maldad."

Desí dejóse Dimna de entrar al león unos días; e después vínose para él, estando en su cabo, e entró triste e marrido. Dijo el león: "¿Qué te tovo desque te non vi; acaescióte al si bien non?" Dijo Dimna: "Dios vos dé vida, señor; acaesció cosa que non querríades vos nin nos." Dijo el león: "¿E qué fué?" Dijo Dimna: "Razón es que se ha de decir aparte." Dijo el león: "Pues este lugar es apartado e retirado, decirme has lo que sepas." Dijo Dimna: "Todo dicho que se recela dél el que lo oye e atrévese a él el decidor es grant locura, si non es seguro de su seso de aquel a quien lo dice; ca si fuere sesudo sofrir lo ha e honrar lo ha por ello, ca la pro suya es, et el decidor non ha y pro ninguna, e a las veces viene dello daño. Et vos, rey, señor, sodes de grant seso e de buen consejo, et yo vos diré cosa que vos pesará. Et fío por vuestro saber en vos yo consejar e vos amar maguer me dice mi alma que non me creeredes. Mas cuando yo me remiembre que

las nuestras almas de todas las bestias son colgadas de la vuestra, non puede ser que non faga lo que debo, maguer non me lo preguntedes et maguer me yo tema que non me lo creades. Ca dicen que el que non desengaña al rey de su daño, e el que encubre a los físicos su enfermedat e a los amigos su hacienda, a sí mismo engaña."

Dijo el león: "¿Qué es eso?" Dijo Dimna: "Díjome el fiel verdadero que Senceba se apartó con los cabdillos de tus vasallos, e que les dijo: "Yo he estado en compañía del león, e probé su consejo e su valentía, e vi que era flaco, et ya hobimos entre él e yo palabras." Et pues que esto me dijeron, entendí que era traidor e falso; ca lo honraste tú, e lo privaste, e lo feciste tu egual. E si a tí tollere de tu lugar, a él darán el reinado; onde non debes dejar esto; ca dicen que cuando el rey sabe que algunos de sus pueblos se quieren facer sus iguales en consejo, e en dignidat, e haber compaña, mátelos, o sin non, ellos matarán a él.

"Et yo tengo por bien que guises de escarmentar éste ante que se apodere, e non lo detardes, ca después non podrás acorrer nin podríes vedar lo que es ende ya fecho. E dicen que los homnes son de tres guisas: el uno es enviso, e el otro es delibre, e el otro es perezoso. E el delibre es aquel que si le acaesce alguna tribulación non desmaya, nin pierde el corazón, mas entremétese en arte e seso e buen engeño con que espere de salir e de estorcer de aquello en que es caído; et el enviso es mejor, e de mejor consejo que se apercibe de las cosas ante que le

acaescan, e escoge dellas lo que debe con buen consejo, e quebranta la malicia ante que le venga, e taja el miedo ante que él acaesca; et el perezoso es aquel que es tardinero en su fazienda, que siempre está en seguranzas mintrosas fasta que le acaesce la tribulación e peresce. Et el ejemplo déste es tal como de las tres truchas." Dijo el león: "E ¿cómo fué eso?"

Las tres truchas :: Dijo Dimna: "Dicen que había en un piélago tres truchas, e la una había nombre Anvisa, e la otra Delibre, e la otra Perezosa, et vevían en un piélago muy apartado que ninguno non lo sabía.

"Et acaesció que pasaron por allí un día dos pescadores, e aplazaron de tornar a ellas e echar allí sus redes, et ellas vieronlos. El anvisa cuando los vio, sospechólos, et hóboles grant miedo, e trabajóse de usar de su envisidat, e sallóse luego del lugar por do entraba el agua al piélago. E la delibre estúdose en su lugar fasta que se ellos tornaron. Et cuando vio que eran tornados, e que habían cercado la entrada del piélago, entendió lo que querían facer. Et dijo en su corazón: "Non fiz lo que debía. Esta es la cima del que non faz lo que debe. ¿Cómo me delibraré agora estando desta guisa? Et pocas veces estuerce por arte el que está en peligro de muerte; empero el entendido non se desespere en ninguna guisa, nin deje de facer su seso e trabajarse en estorcer". Et fízose muerta, e comenzó de nadar sobre el agua el papo arriba, e ellos tomáranla en cuenta de muerta, e pusié-

ronla en tierra non muy lueñe del agua, e ella saltó, e metióse y, e estorció dellos. Et la perezosa non quedó de ir delante e atrás fasta que la pescaron. Et yo, señor, dóte por consejo de ser anviso".

Dijo el león: "Entendido he lo que dejiste, mas non cuido que Senceba me buscase mal, conosciendome por leal, e faciéndole yo bien, et honrándolo". Dijo Dimna: "Non gelo fará facer si non el grant bien que le tú feciste, e por que non dejaste bien que le non ficieses, ni grant dignidat a que le non pujases, así que le non fincó cosa a que ya puje, nin que espere haber, si non tu lugar. Ca el homne vil, desconocido, siempre es leal e provechoso, fasta que le alcen a la medida que non meresce; et cuando esto ha fecho, busca más alto lugar con engaño e con falsedat. Ca el homne falso, vil, non sirve al rey, nin le es leal siervo si non por miedo que ha dél o por que lo ha menester. Et pues que es ya enriquecido e seguro, torna a su raíz o a su sustancia; así como la cola del can, que mientra que está atado tienela derecha, e cuando lo desatan tórnase como era, corva e tuerta. Et sepas, señor, que el que non cree a sus leales vasallos, e ficiese más de lo que ellos tienen por bien, non llegará a cima de su consejo, et será tal como el enfermo que deja lo que le dice el físico, e toma lo que ha sabor..

"Et el privado del rey debe consejarle, lo más lealmente que pudiere, lo que le estará bien, e lo que fará pro, e débele redrar su mal; ca el mejor

de los amigos es el que más lealmente conseja a su amigo, et el mejor de los fechos es aquel que ha mejor cima, et la mejor de las mugeres es la que es avenida con su marido, e la mejor fama es la que se dice por boca de los buenos, et el más noble rey es aquel que non es rabinoso nin acedado, et el mejor de los ricos es el que non es siervo de la cobdicia, et el mejor compañero es aquel que non contradice, et la mejor de las costumbres es aquella que más ayuda a temer a Dios. Et dicen que si algunt homne ficiese cama de las víboras, por mayor folgura lo habería que non temerse del enemigo que amanesce e anochesce con él. Et el más perezoso rey es aquel que se da a vagares cuando le viene la cuita; et el que más semeja al elefante joven es aquel que non torna cabeza por ninguna cosa que haya de pesar, nin la tiene en nada e se deja de facer su pro, e echa la culpa a su privado".

Dijo el león: "Broznamente me has fablado, et esto debe ser sofrido al leal consejero. Et si Senceba fuese mi enemigo como tú dices, non me podría mal facer; e ¿cómo lo podría facer? Ca él come yerba e yo como carne, et él es mi comer e yo non só suyo. Et non me semeja qué daño nin pesar me venga dél, nin fallo carrera a facerle traición después que le he atreguado e honrado, e he dél dicho muy grant bien a los mayorales de mi corte. Et si esto yo mudare, será grant vergüenza e grand torpedad de mí et faría grant traición." Dijo Dimna: "Non seas engañado en decir mi comer es; ca Senceba, si

te non pudiere facer traición e mal por sí, guisaría de te lo facer por otri. Et dicen: "Si posare contigo algunt huésped una hora del día, e tú non conoscieres sus costumbres, non te segures dél; et guárdate, non te venga por él lo que avino al piojo por hospedar a la pulga." Dijo el león: "¿Cómo fué eso?"

El piojo y la pulga

Dijo Dimna: "Dicen que un piojo estaba muy vicioso en un lecho de un rico homne, et había de su sangre cada día cuanta quería, et andaba sobre él muy suavemente, que lo non sentía él. Desí fue así fasta que le demandó una pulga una noche hospedadgo, e él hospedóla, et díjole: "Albergad comigo esta noche en sabrosa sangre e mollido lecho." Et la pulga fizo lo así, e albergóse con él. Et en echándose el homne en su lecho mordióle la pulga muy mal, et él sentiólo e levantóse del lecho e mandó sacodir su sábana, e catar si había alguna cosa; e saltó la pulga, e estorció a una parte, et fallaron al piojo mal andante, e tomáronlo e matáronlo.

Et yo non te di este ejemplo si non por que sepas e entiendas que el mal homne siempre está aparejado para facer mal, así como el alacrán que siempre está aparejado para ferir. Et si non temas de Senceba, témete de sus vasallos, que ha fecho atrevidos contra ti, e te ha homiciado contra ellos. Empero bien yo sé quél non lidiará contigo, mas facer lo ha por otros."

Et al león cayóle esta palabra en el corazón,

et dijo a Dimna: "¿Pues qué tienes por bien que faga?" Dijo Dimna: "El que ha el diente podrido, que le face doler, nunca fuelga fasta que lo saca; et la vianda mala que face fastidio, non fuelga el homne della fasta que la eche; et el enemigo cuyo daño es temido, non ha otra melecina si non en lo matar." Dijo el león: "Mucho me has fecho aborrecer la privanza de Senceba, et yo enviar le hé decir lo que tengo en el corazón, e mandarle hé que se vaya do quisiere; ca non lo quiero matar por guisa del mundo, después que le di seguranza e juré que le non faría mal." Et a Dimna pesóle desto et sopo que si el león fablase con Senceba, e oyese su respuesta e su escusanza, que lo non culparía e que lo creería, e que entendería que Dimna le mentiera, et que se non podría encobrir este fecho.

Dijo Dimna: "En enviar tú al buey mandado a decirle en qué pecó, non lo tengo, señor, por consejo; ca si él entendiere que esto tienes a corazón, témome que lidiará contigo, o que te contrastará, o guisará como estuerza de ti. Et si lidiare contigo, lidiará muy apercebido, e si se partiere partir se ha a su mejoría, e tú fincarás escarnido. Et el apercebido de los reyes non debe decir la justicia que debe facer del homne culpado, e cada culpa ha su justicia; a la culpa de poridad facer justicia de poridad, et a la que es fecha concejeramente, debe facer la justicia concejeramente." Dijo el león: "El rey, cuando justicia a alguno o lo deshonra por cosas que sospecha dél de que non es bien cierto, desí

falla que non es así como lo dijeron, así mesmo lo faz. Et yo non só bien cierto del pecado de Senceba, nin sé ende si non lo que tú me dejiste." Dijo Dimna: "Pues que así tienes por bien, non entre Senceba si non seyendo tú apercebido, nin busque sazón en que te engañe. Et yo tengo que si tú lo hobieses visto, entenderías e sabrías que grant cosa cuida cometer; e algunas de las señales desto son éstas: que verás temblar sus miembros, e catando a diestro e a siniestro, e endereszando sus cuernos así como que cuida pujar." Dijo el león: "Yo tomaré tu consejo, et si yo viere en él lo que tú dices, non dubdaré en ello."

Et pues que hubo Dimna acabado de decir al león lo que le dijo, e le metió en el corazón lo que quiso, pensó de irse para Senceba, por enrisarlo contra el león. Et quiso que fuese la ida por mandado del león, porque si por ventura el león sopiese como él hobiese fablado con Senceba, que non sospechase, en manera que se non descobriese la grande enemiga que él guisaba. Et dijo así: "Señor, ten por bien que yo vaya a Senceba por ver cómo está, et oír lo que dice, et por aventura sabré algo de su facienda, et de lo que ha en corazón, et facértelo he saber, porque seas apercebido." Dijo el león: "Bien es; vete e fazlo." Et el falso fuese, et cuando llegó a la posada del buey, recibióle muy bien. Et dijo Dimna: "¿Cuándo fué nunca bien a aquel que su talente non manda, et su facienda es en mano ajena et en poder de otro, por quien non debe confiar, e de que siempre se teme, atanto

que una hora sola nos es home seguro dél?" Dijo Senceba: "¿Qué es eso, amigo?" Dijo Dimna: "Acaesció lo que había de ser; ¿et quién es aquel que puede contrastar a lo que ha en aventura, o quién es aquel que sube en gran lugar o en gran dinidat, que fuese seguro que malamente non lo matasen, o quién aseguró su saber que non pereciese, o quién pidió a los viles algo que sin ello non tornase, o quién fizo compañia con los malos que bien escapase, o quién sirvió bien al rey que su bien facer le durase? Et qué grand verdat escribió el que dijo: "Tales son los reyes en tener lealtad a sus vasallos como la mala mujer, que desque se parte homne della e le viene otro, olvida el primero; e nunca quien sirviese al rey que su estado le durase." Et dijo Senceba: "Yo te oyo decir tales palabras, que tengo que algunas cosas malas entendiste del león." Dijo Dimna: "Así es, empero non es por mí; e tú sabes que verdad te debo decir, e qué fe e qué amor ha entre nos, e qué promisión te fiz cuando me envió el león a ti. Et yo non puedo estar que te non guarde, e que lealmente non te conseje, e que te non descubra lo que sope de las cosas, porque temo que morrás." Dijo Senceba: "¿E qué es eso?"

Dijo Dimna: "Denuncióme el mandadero fiel e verdadero quel león dijo a algunos de su compaña: "Mucho só pagado de la grandez de Senceba e cobdíciolo mucho comer e partir con vosotros." E pues que esto me dijeron, entendí que era que es desconocido e traidor, e víneme para ti por te lo facer saber, e complir el dere-

cho que debo, et que guises tu facienda por tu vagar. Et pues que hubo Senceba esto oido, e se nembró del homenaje quel fiziera en su facienda del león, e cuidó que le había dicho verdat e que le consejara lealmente, entristeció, e dijo a Dimna: "Non me debe el león facer traición, non le habiendo yo nunca errado a él nin a ninguno de sus vasallos, mas bien cuido que alguno me ha mezclado con él a tuerto e le han metido en mi facienda; ca se acompañan con él muchos malos de que yo probé cosas que él cree más que lo que le dijeron otros. Ca la compaña de los malos face al homne dubdar en los buenos; et él, escogiendo por buenos a los malos, face ser sospechados a los leales consejeros, e fácelo su mal recabdo errar,

El ánade y la luna

segunt erró el ánade que vio en el agua la luz de una estrella, e cuidó que era trucha, e entremetióse de la pescar, et cuando vió que non era nada, dejóla; e otro día vió un pece en el agua, e cuidó que era como de ante viera, e dejóse de la buscar.

"Et si al león dijeron de mí alguna mentira e él lo tovo por verdat, e creó lo que le dijeron de mí, es con guisa; e si non le acaesció por ende mal, e me quiere matar sin culpa, desto me maravillo. E maravíllome más en yo querer haber su gracia e ser a su placer, e él non lo querer. Et maravíllome otrosí de le yo querer obedecer, e estorbarme siempre de lo non contrallar, e ensañarse él e ayrarse contra mí. Et cuando la mezcla es por algunt achaque o por

alguna razón, ha el homne esperanza de perdón. E yo estó pensando e non sé qué culpa fuese de mí al león, nin pequeña nin grande. Et por buena fe non sabe el homne qué vida faga con otro de quien se haya de guardar en todas cosas, así que non fallesca en alguna cosa. Mas el homne de buen seso e leal, piensa e cata cuamaño es el yerro, querer sea a sabiendas querer non, et si le estará mal o si le fará daño perdonándolo, e non le comprender luego por el pecado que falla carrera de lo perdonar e de lo presciar. Onde si yo yago en alguna culpa al león a sabiendas, non sé por ventura si es por que fue contra él en algunas cosas de su consejo por guarda dél e por le ser leal, ca por ventura dirá home non, cuando querría el señor dijese home sí; et dirá home sí, cuando querría que dijese non; e non me siento en esto vencido, ca non lo facía yo esto si non por su pro e a buena estancia dél, e non gelo decía yo concejeramente delante sus caballeros nin delante sus privados, mas apartábame con él así como quien lo mete en culpa et lo sosiega e lo amansa.

"E si cualquier de los vasallos al señor, o de los físicos al enfermo, o de los teólogos de la ley al que se conseja con ellos, si consienten a sus sabores et non les dicen la verdat de lo que les podría venir, non lo aciertan bien et métense a gran carga. Et si esto non es por alguna de las beodeces de los reyes, non sé por qué sea, ca una de las sandeces de los reyes es ésta: recebir en su gracia al que non lo merece, et airarse contra el que meresce gracia sin razón mani-

fiesta. E por ende dicen que a peligro se mete el que mucho entra en la mar, et mayor, el que ha afacimiento con el rey; ca maguer que lo sirva bien e leal e derechamente e con amor, en logar le da salto que nunca más alza cabeza, e con todo esto está a peligro de muerte maguer que lo honre. E por aventura por la verdat que yo debo al león e porque le sirvo lealmente me han algunos vuelto con él, e esto lo trae a quererme matar; ca muchas veces acaesce que el buen árbol tanto carga de su buen fruto que se pierde con ello; et el pavón que es la cola lo mejor que ha en él, pesgale alguna cosa tanto que cuando lo buscan tómanlo más aína; et el buen caballo por ventura tanto lo cabalgan e lo afruentan, porque es fuerte, fasta que se quebranta e revienta. Et el homne de noble corazón, por ventura tanto pasan contra él los malos con su envidia, fasta que lo matan, et su bondat es causa por que perezca; ca los malos son más que los buenos en cada lugar. Et pues que lo quieren mal e se facen contra él, con guisa es que lo maten; et si por esto non es, puede ser por la ventura de que se ninguno non puede amparar. Ca ella tuelle al león su fuerza fasta que lo toman e lo meten en el arca, et ella face al homne flaco cabalgar sobre el elefante, e apodera al encantador sobre las víboras así que les saca los dientes e juega con ellas, et trae a homne entendido fasta la muerte, et ella face al sabio mal andante, e alegra al cobdicioso, e festina al tardinero, et face al muy escaso rico e abondado, et empobrece al rico, et esfuerza al cobarde e

encobarda al esforzado, et face otra tales cosas que corren con las aventuras todavía por su sazón en que fué aventurado."

Dijo Dimna: "Lo que te el león tiene en corazón de facer non es por ninguna cosa de cuantas dejiste, mas es por su traición e por su falsedat; ca es falso e engañoso, e es dulce al comienzo e en la fin amargo e tósigo mortal." Dijo Senceba: "Bien dices verdad, e por buena fe yo hube gostado la dulzor, e hube sabor della, e veo que soy llegado a la amargor en que yace la muerte, et por la tribulación que había en parte de haber. Ca ¿quién me metió en compañia con el león, él comedor de carne e yo comedor de yerba, si non entremetiéndome yo con cobdicia e con gula? Ca éstas me echaron en esta tribulación. Et só en esto como la abeja que se asienta en la flor del nenúfar e págase della, e olvidá la hora en que se debe volar, e cierra sobre ella la flor, e muere, ca se abre cuando nasce el sol, e se cierra cuando se pone. Et el que non se paga en este mundo con lo que le abonda, e tiene todavía ojo a las cosas sobejanas, e non se teme que cima fará, es tal como la mosca que non se tiene por pagada de los árboles e de las flores fasta que va buscar el agua que corre del oreja del elefante, e él fiérela e mátala.

"Et quien ofrece su lealtad et su femencia a quien gelo non gradesce, es tal como el que siembra su simiente en los gamonales e en los tremedales, et como el que da consejo al que se tiene por de acabado consejo, o como el que pre-